

Un manuscrito de origen andalusí sobre tema bélico

Mohammad BASHIR HASAN RADHI

Vamos a tratar del *Kitāb al-badā'i' wa-l-asrār fī ḥaḳīqat al-radd wa-l-intiṣār wa-l-gāmiḍ mā iytama'a 'alā al-rumāt bi-l-amṣār*" (*Libro de las maravillas y los arcanos sobre la respuesta al ataque, la victoria y los secretos, en lo que atañe a los arqueros en las avanzadas*), del maestro (*ṣayf*) y alfaquí Abū Bakr Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Aṣḅag al-Harawī, conocido como Ḥullu Ṭawra y también por al-Mālikī al-Mahdawī¹.

Los autores andalusíes, que trataron extensamente diversos temas históricos y literarios, parece que no prestaron demasiada atención a los bélicos, o al menos no son abundantes las fuentes que hacen referencia a los mismos, no sabemos si por pérdida de manuscritos o porque el asunto casi no les atrajo.

Sin embargo algunos autores escribieron por orden de algunos soberanos de al-Andalus sobre el tema militar. Entre ellos podemos destacar los siguientes:

1. el alfaquí granadino Ibn Abī Zamanīn (m. 399/1008)².
2. al-Turtūṣī (m. 520/1126)³.
3. Ibn Ḥubayṣ (m. 584/1188)⁴.

¹ Existen dos copias de este manuscrito, una en Berlín, de 68 hojas, y otra en Rabat, de 340. El primero de ellos lo he estudiado en mi Tesis Doctoral sobre "El ejército en la época del Califato de al-Andalus", realizada bajo la dirección del Profesor D. Joaquín Vallvé y defendida el 7 de febrero de 1990 en la Facultad de Geografía e Historia (Dpto. de Historia Medieval) de la Universidad Complutense de Madrid, donde obtuvo la calificación de Apto *cum laude* por unanimidad. Véanse las páginas 1296-1303.

Kurkis 'Awwād, en su libro *Maṣādir al-turāt al-'askarī 'inda al-'arab* (Bagdad, 1401/1981, I, p.117), cita esta obra y afirma que su autor al-Harawī murió en el año 800/1397, pero no documenta este dato.

² Abū 'Abd Allāh b. 'Isā b. Muḥammad, más conocido como Ibn Abī Zamanīn. Escribió muchas obras de gran interés, entre ellas *Kitāb qidwat al-gāzī* (*Libro del combatiente ejemplar*). Véase el estudio y la traducción española en mi Tesis Doctoral, pp. 1032-1091, citada en la nota anterior.

³ Abū Bakr Muḥammad b. Walīd al-Fihri, autor de la importante obra titulada *Sirāy al-mulūk* (*Lámpara de los Príncipes*), ed. del texto árabe en al-Matba'a al-Mahmūdiyya, El Cairo 1354/1935, trad. española de Maximiliano Alarcón, Madrid, 1930-1931, 2 vols.

⁴ Abū l-Qāsim 'Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Yūsuf b. Abī 'Isā, conocido por Ibn Ḥubayṣ al-Anṣārī, nació en Almería en el año 504/1110 y pasó la mayor parte de su vida en Murcia. Su obra sobre el tema bélico se titula *Kitāb al-gazawāt* (*Libro de las algaras*), ed. del Dr. Aḥmad Gunaym, El Cairo, 1403/1983.

4. al-Bayāsī (m. 653/1255)⁵.
5. el también granadino Ibn Huḍayl (siglo XIV)⁶.

La obra de que tratamos ahora contiene informaciones fundamentales sobre el arco de mano o arco árabe, también llamado "simple", y sobre el de pie, conocido igualmente como arco extranjero o "complicado". Dicha obra se halla en dos manuscritos, uno en Berlín y otro en Rabat, escritos ambos en una clara y cuidada letra oriental.

No existen muchas noticias sobre la vida del autor de este tratado bélico. En el ejemplar de Berlín sólo se dice que fue copiado en el año 792/1389 por un copista de nombre Muḥammad b. Ḥamīd al-Baṭuṣī al-Magribī. En el de Rabat sí se menciona al autor, aunque solamente por sus *nisbas* al-Mālikī al-Mahdawī, también al-Harawī, y por el apelativo de Hulla Ṭawra. El apelativo de al-Harawī podría ser un error del copista por al-Marawī (*el almeriense*), conjetura apoyada por las palabras del autor: "He visto en Almería a un extranjero..." (folio 13^r del manuscrito de Berlín). Por otra parte no sabemos que ningún autor andalusí llevase la *nisba* al-Harawī, y el autor de nuestro manuscrito debía serlo a juzgar por la frecuencia con que usa expresiones como "he visto a los habitantes de al-Andalus...", o su afirmación de que fue discípulo del sabio andalusí Abū 'Abd Allāh. Todo ello nos hace suponer que el autor de la obra que nos ocupa fue andalusí, o al menos vivió en al-Andalus muy posiblemente en la época del al-Mu'tamid b. 'Abbād de Sevilla (1069-1091). Algunas otras razones que daremos más adelante apoyan esta afirmación.

En cuanto al apelativo mencionado (Hulla Ṭawra), podría ser leído como Halla Ṭawrahu, es decir "el que suelta a su toro". Por lo que respecta a las dos copias que poseemos del manuscrito, creemos que fueron realizadas de forma muy próxima, pues no presentan variantes textuales.

⁵ Yūsuf b. Muḥammad b. Ibrāhīm al-Anṣārī al-Bayāsī, originario de Baeza como indica su *nisba*. Famoso cronista y ḥafīz andalusí que dedicó su obra *Al-I'lām bi-l-hurūb al-wāqī'a fi ṣadr al-Islām* (*La noticia sobre las guerras acaecidas en los comienzos del Islam*) al emir Abū Zakariyyā' Yahyā b. Abī Ḥafṣ, señor de Ifrīqiya (v. al-Ziriklī, *Wafayāt al-A'yān*, Matba'at Bulāq, 1275 h., II, p. 617). La obra fue editada por Safiq Ŷāsir Aḥmad Mahmūd, 'Ammān, 1989 (v. Arab Heritage Newsletter, vol. 4, no. 42-43 (marzo-junio, 1989), Kuwait, pp.23 ss.

⁶ Abū l-Ḥasan 'Alī b. 'Abd al-Rahmān (s.VIII-XIV), que trató el tema bélico en sus obras *Tuhfat al-anfus wa-ṣi'ār sukkān ahl al-Andalus* (*Solaz de los espíritus y blasón de los habitantes de al-Andalus*), edición y traducción francesa de Louis Mercier, París, 1936; y *'Ayn al-adab wa-l-siyāsa* (*Fuente de la cultura y la política*), 2ª ed., Matba'at Mustafā al-Ḥalabī, El Cairo, 1357/1938; y *Ḥiyyat al-fursān wa-ṣi'ār al-ṣiḡ'ān*, ed. del texto árabe de Muḥammad 'Abd al-Gānī Ḥasan, El Cairo, 1951, trad. española de María Jesús Viguera, Madrid, 1977, con el título de *Gala de caballeros, blasón de paladines*.

Diversos pasajes de la obra que nos ocupa aparecen trasladados en otras de diversos autores, entre las que se encuentran las siguientes:

1. *Kitāb al-qawl al-tāmm fī faḍl al-ramy bi-l-sihām* (*Libro con todo lo que se ha dicho sobre el mérito de lanzar flechas*), de Šams al-Dīn al-Sajāwī (m. 902/1496). En esta obra aparecen copiadas noticias contenidas en el *Libro de las maravillas...* (folios 10^r y 112^r del código de Berlín) en sus folios 39^v y 122^r.

2. *Kitāb hidāyat al-rāmī fī l-agrād wa-l-marāmī fī l-ramy wa-l-nuššāb* (*Guía del arquero en todo lo concerniente a lanzar flechas*), de Ḥasan b. Muhammad b. 'Aysūn al-Ḥanafī al-Sinḡārī, que escribió su obra en el año 855/1451. Este código contiene, en sus folios 29^v, 37^v, 74^v y 76^v, diversas noticias tomadas del *Libro de las maravillas...* Otras informaciones sobre el uso del arco en al-Andalus también son recogidas en esta obra (folios 67^v, 73^v, 73^v y 77^v), y han sido tomadas igualmente del *Libro de las maravillas...* en cuyos folios 4^v, 8^r, 21^r y 48^r del manuscrito de Berlín también aparecen. Sin embargo al-Sinḡārī no menciona la fuente que ha utilizado⁸.

3. *Kitāb al-sibq wa-l-ramy* (*Libro de la competición y del tiro con arco*), obra de autor anónimo que fue editada por Dayf al-'Abbādī⁹.

Todas estas obras se refieren al autor del *Libro de las maravillas...* denominándolo como "al-Išbīlī" ("el Sevillano") y encarecen la gran importancia de su obra para el estudio del arco árabe y de la ballesta en al-Andalus durante la Edad Media.

Estos elogios nos parecen del todo merecidos, pues realmente el código que presentamos contiene numerosas e importantes noticias sobre los modelos de arcos, de flechas, y de las tácticas más apropiadas para usar estos instrumentos bélicos. Son abundantes, por ejemplo, las informaciones que nos ofrece sobre el uso del arco de pie (ballesta) en al-Andalus transmitidas de su maestro Abū 'Abd Allāh (folios 4^v, 8^r ss., 11^r, 12^r, 13^r ss., 21^r, 43^v y 48^r del ejemplar de Berlín), y que no son recogidas en ninguna otra obra andalusí conocida.

Sorprendente resulta, sin embargo, la noticia en la que niega, igual que hace Ibn Sa'īd al-Magribī, que los andalusíes usasen el arco árabe o arco de mano. Tal vez ello sea debido a que, en la época en que vivieron ambos autores, no fuese este arco de uso muy común y que fuese la ballesta el arma

⁷ Véase nuestra Tesis Doctoral, pp 1108 ss., donde estudiamos la obra de al-Sajāwī y traducimos al español los ocho capítulos de que consta.

⁸ Un estudio de este código y la traducción española de sus 38 capítulos pueden verse en nuestra Tesis Doctoral (pp. 1025 y ss.).

⁹ Esta obra fue editada en la revista *al-Mawrid*, vol. XII, n° 4, Bagdad (1404/1983), pp. 379-419.

más utilizada, o quizá la referencia se deba sólo a un error de los dos cronistas, pues tenemos noticias de que, en época de Almanzor, se fabricaban en Córdoba hasta cerca de 6.000 arcos árabes anuales¹⁰.

Damos a continuación los títulos de los doce capítulos de que consta el *Libro de las Maravillas...* según la copia de Berlín:

Capítulo I: Sobre la importancia del lanzamiento [de flechas], los tipos de arcos y sus particularidades (folio 5^o).

Capítulo II: Sobre el origen de las clases [de arcos] y mención de las diversas tácticas de lanzamiento, sus fundamentos y sus formas (folio 22^o).

Capítulo III: Sobre los nombres de las partes del arco y mención de las diversas tácticas de lanzamiento, sus fundamentos y sus formas (folio 22^o).

Capítulo IV: Sobre los defectos del lanzamiento [de flechas] y cómo se pueden corregir (folio 39^o).

Capítulo V: Sobre las proporciones y medidas de las flechas, los arcos y otras cosas (folio 42^o).

Capítulo VI: Sobre la fabricación de flechas y descripción de la flecha *al-tard* (folio 46^o).

Capítulo VII: Sobre el lanzamiento con los arcos *al-dawdānī* y *al-ḥusbān* (folio 49^o).

Capítulo VIII: Sobre las clases de cuerdas [del arco] y los "dedales" *al-kuṣṭabānāt*, su fabricación, peso y todo lo concerniente a ello (folio 50^o).

Capítulo IX: Sobre el lanzamiento con flechas largas (folio 53^o).

Capítulo X: Sobre el lanzamiento con el arco *al-mayānī* y mención de sus novedades (folio 57^o).

Capítulo XI: Sobre la colocación del blanco, el tiro según la táctica de "lluvia [de flechas]" y el lanzamiento con toda clase de armas (folio 59^o).

Capítulo XII: Sobre la competición en el lanzamiento y sus estrategias, y sobre lo que se ha dicho referente a lo prohibido y permitido en el tiro con arco (folio 63^o).

Damos a continuación, traducidos, los párrafos que hacen mención del tiro con arco y otros detalles de asunto bélico que tomamos de la copia de Berlín.

Folio 4^o.: "...he visto cómo los andalusíes rechazaban el arco de mano y lo despreciaban, pues el que prefieren y usan es el arco de pie (ballesta). Esta actitud es un error manifiesto que no tiene ningún sentido y se debe sólo a una ignorancia suya que les lleva a equivocaciones. Creo que están en un error y trataré de demostrar que se equivocan señalando la discrepancia existente entre

¹⁰ La afirmación de Ibn Sa'īd al-Magribī viene recogida en al-Maqqarī, *Nafh*, I, 223 (ed. Ihsān 'Abbās). Sobre la producción de arcos árabes en Córdoba en época de Almanzor, véase Ibn al-Ja'īb, *A'māl*, 101, donde cita a Ibn Ḥayyān.

esta actitud y el fin que se proponen. Lo demostraré de forma clara probando que el arco árabe es mejor que cualquier otro".

Folio 8^r.: "...la segunda clase es un arco de pie que tiene forma de nuez y llave. Es característico de los andalusíes y es el mejor y más potente arco de pie de que disponen. Lo utilizan para cazar y para disparar, y piensan que lo utilizan con total perfección. Tienen dos ganchos que colocan en la cuerda y se lo atan".

Folio 8^v.: "Y todas estas clases (de arcos de pie) que no se usaban sino en al-Andalus solamente, y todos los modelos de arcos de pie que no tienen valor y no debe utilizarlos (en el lanzamiento) el hombre inteligente".

Folio 11^r.: "...por eso los andalusíes de aquí han cambiado y utilizan el arco *al-sinniya* que tiene [forma de] nuez y llave, por lo que resulta imposible que se consiga un arco fuerte mediante este sistema, ¡ojalá pudiésemos hacer manifiesto el defecto de este arco!".

Folio 12^r.: "...me ha contado mi maestro Abū 'Abd Allāh y otras personas algo que presenciaron y que tiene relación con esto: un hombre, que era un arquero diestro y famoso y uno de los que mejor utilizaban el arco de pie, estaba lanzando flechas desde detrás del muro en cierta contienda en que participaron los habitantes de al-Andalus. Participaba en la lucha lanzando una lluvia de flechas que ocasionaba gran mortandad entre los enemigos, cuando él y otros arqueros fueron animados por alguien para que salieran a la torre y poder así lanzar sus flechas más de cerca sobre los más fuertes de los enemigos y sus refuerzos. Una desgraciada circunstancia hizo que fuese destruido el lugar en que se encontraba y tuviera que cambiarse a otro en el que encontró a un negro que medía más de 10 codos y blandía en su mano una lanza resplandeciente como los destellos del fuego. El negro lanzó un grito tal que sobrecogió al arquero y le asustó de forma que dejó caer lo que tenía en la mano. Lamentó el hecho, pero Dios le concedió lo que pidió y retrasó su muerte. A la estratagema del negro respondió con otra que consistió en mostrar el arco al negro haciéndole ver que había salvado la vida gracias a que lo había arrojado al suelo. El pobre negro creyó en efecto que el arquero no había querido matarle y le besó la mano en señal de respeto y agradecimiento. Se retiró luego el negro pensando que había salvado la vida, pero el arquero le lanzó una flecha cuando hubo vuelto la espalda, de manera que la sangre comenzó a brotar de su pecho y el negro cayó al suelo. El arquero regresó a su puesto mordiendo los dedos debido al sentimiento de culpabilidad mientras daba gracias a Dios por su salvación. Después de esto nunca volvió de nuevo a la muralla de la ciudad, todo lo cual muestra que este hombre era débil".

Folio 13^r.: "...los andalusíes conocían este tipo de arma (arco árabe), pero no lo manejaban bien ni eran efectivos al usarlo. No admitían que fuera más adecuado para ellos, más fácil y ligero, menos complicado y más eficaz en toda ocasión. Adaptaban todas las formas de lanzamiento al arco de pie,

aunque cuando iban a caballo, como no tenían otra posibilidad, recurrían al arco de mano forzados por la necesidad.

Al luchar en poblaciones fortificadas o detrás de muros, olvidaron y abandonaron este tipo de arma, cambiándola por otra y haciéndose prácticos en su uso.

Todos los habitantes del mundo, tanto los árabes como los persas, así como los del Sind o de la India, prefieren el arco árabe tal como puede verse en sus luchas. Confían en él, y si ven a alguien con un arco de pie en sus manos se burlan de él y le menosprecian. Ojalá supiera porqué ignoran el manejo de esta arma y cómo los andalusíes se muestran tan poco inteligentes¹¹.

En una ocasión encontré en Almería a un extrajero que vió a un hombre con un arco de pie, y éste le explicó sus características. Le dijo: ¡No sirve más que para el carnicero, que podría emplearlo como tajo! ¡Mira cuál es su naturaleza y su carácter!

Por eso este maldito arco (arco extrajero o ballesta) sólo lo verás en manos de gente baja o del vulgo ignorante, pues no se puede acudir a él en caso de peligro ya que embaraza a quien lo usa. Esto queda confirmado en la siguiente historia que contó nuestro maestro Abū 'Abd Allāh: "Regalaron a al-Mu'tamid 'alā Allāh ocho arcos árabes de excelente factura, con ocho magníficas flechas bien afiladas y fabricadas. Cuando le fueron presentados y los tuvo ante sí, le maravillaron, mostró gran contento y dió muestras de gran placer, tomándolos uno a uno para probar su flexibilidad y apreciar su bondad. Los colocó luego sobre sus piernas, uno tras otro hasta completar los ocho, sin dejarlos jamás en el suelo.

Ordenó entonces que me hiciesen pasar a su presencia, y recibí gran satisfacción cuando hizo que me acercara a él y me sentó a su lado. Yo le miraba asombrado de que se comportase así a pesar de su gran poder y de la altura de su rango.

¹¹ Algo próximo a esta afirmación de que los andalusíes son poco inteligentes aparece en Ibn Hawqal, *Kitāb surat al-ard*, ed. J. H. Kramers y G. Wiet, 2ª ed., Leiden, 1938, p. 109; trad. española de M^a. J. Romani con el título *Configuración del mundo*, (Textos Medievales, n^o 26), Valencia, 1971, p. 61.

El texto de Ibn Hawqal, autor partidario de los Fātimíes y por ello enemigo de los omeyas de al-Andalus, dice así: "Lo que asombra sobre la condición de esta Península (Ibérica) es que ella pertenezca al soberano que reina allí; a pesar de la poca intrepidez de los habitantes, de su mentalidad sórdida y de su falta de inteligencia, ellos están muy lejos de tener energía y coraje; montan mal a caballo; no tienen ni la capacidad suficiente para enfrentarse a buenos soldados y medir sus fuerzas con hombres bravos e intrépidos".

Sobre este mismo asunto hemos hecho un análisis histórico documentado en nuestra Tesis Doctoral, pp. 889-920, en el capítulo dedicado a "La caballería en el ejército andalusí". Tal como allí digo, la afirmación de Ibn Hawqal y de al-Harawī sobre la escasa intrepidez e inteligencia de los andalusíes es opinión posiblemente interesada y contrastable con otros testimonios.

Conoció al-Mu'tamid, con la perspicacia que Dios le había concedido, que le proporcionaba una gran agudeza de inteligencia y de juicio, y se dió cuenta de mi asombro por que mantuviese el peso [de los arcos] sobre sus piernas y no los pusiese ante él, y entonces dijo: "¿Te asombra lo que ves?". "Así es - repliqué-, por Aquél que conserva tu trono y perpetúa tu mandato". Dijo él entonces: "Debes saber que un arco bendito y victorioso, qurašī por su origen y propio de mandatarios, sólo lo verás en manos de gentes de aristocrático origen, noble naturaleza, espíritu orgulloso y elevadas intenciones, mientras que el arco de pie nunca lo verás sino en manos del necio ignorante, de bajas miras y pobres intenciones".

Folio 21^r.: "...jamás he visto a nadie en país alguno que use el arco de pie salvo precisamente en al-Andalus..."

Folio 43^v.: "...los mejores arcos en al-Andalus son los que tienen menos madera y son rectos..."

Folio 48^r.: "...en al-Andalus hay pinos rojos de buena calidad que, una vez que se han limpiado de resina, proporcionan la mejor y más apreciada madera (para la fabricación de arcos)..."

Estas son las noticias relativas a al-Andalus que se encuentran en esta obra, cuyo interés hemos procurado subrayar.